



LA PLANIFICACIÓN DE CLASE EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

CLASS PLANNING IN UNIVERSITY TEACHING

Maria Adelina L. Nascimento Alberto ⁽¹⁾

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5225-5432>

¹ Universidad Agostiho Neto. Luanda. Angola.

Fecha de presentación: Enero, 2025

Fecha de aceptación: Marzo, 2025

Fecha de publicación: Junio, 2025

Mercedes Gutiérrez Mazorra (2)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0723-903X>

² Dirección de Ciencia, Tecnología e Innovación

Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana, Cuba.

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Nascimento, M & Gutiérrez, M. (2025). La planificación de clase en la enseñanza universitaria. Revista Pensamiento Científico Latinoamericano, 4(7), 125-136.

RESUMEN

Los desafíos que enfrenta hoy la enseñanza superior demandan que la docencia en las universidades se enfoque esencialmente en el aprendizaje y esto implica una sólida preparación de los profesores, en este nivel. Desde esta perspectiva, se trata de incentivar la reflexión sobre la importancia y utilidad que tiene el plan de clase, como herramienta fundamental para garantizar la previsión, las aspiraciones y las metas en el proceso docente, considerándolo como el modo más eficaz que tiene el docente de preparar su trabajo, organizar el tiempo de clases y promover un mejor aprendizaje por parte de sus alumnos. Se ofrecen algunas consideraciones y sugerencias dirigidas, especialmente, a los profesores que se inician en la docencia universitaria.

Palabras clave: enseñanza superior; docencia universitaria; organización del tiempo de clase; plan de clase.

SUMMARY

The challenges that faces today the university education demand that the educational process in the universities is focused essentially in the learning and this implies a solid preparation of the professors in this level. From this perspective the objective is to motivate the reflection about the importance and utility that for it has the class plan, as fundamental tool to guarantee the forecast, the aspirations and the goals in the educational process, considering it as the most effective way that has the educational one of preparing their work, to organize the time of classes and to promote a better learning on the part of their students. The author offers some considerations and directed suggestions, especially, to the professors that begin in the university.

Keywords: higher education; university teaching; organization of class time; lesson plan.

INTRODUCCIÓN

En su trayectoria histórica las universidades han desarrollado múltiples actividades, no obstante, siempre han tenido como principal eje conductor de sus acciones la socialización y producción del conocimiento mediado por la docencia. Problematicar la docencia universitaria en



nuestro contexto implica enfocarse en una de las principales actividades que identifica a este nivel de enseñanza. El objetivo de este artículo es precisamente incentivar una reflexión sobre qué significa enseñar y aprender frente a los nuevos retos que las universidades deben enfrentar, ofreciendo algunas sugerencias especialmente dirigidas a profesores noveles

A partir del análisis de la obra de diferentes autores, así como de algunas constataciones empíricas de nuestra práctica como docente universitaria, defendemos la posición de que el actual contexto actual exige que la docencia sea ejercida a partir de la “epistemología del aprendizaje”. Desde esta perspectiva la universidad tiene hoy la misión de lidiar con la construcción, desconstrucción y reconstrucción del conocimiento a partir de un proceso docente que coloca el aprendizaje como centro.

Proponemos inicialmente un análisis teórico sobre el significado de pensar la docencia a partir de la perspectiva del aprendizaje, para después presentar algunos desafíos que han de ser enfrentados para pasar del paradigma de la enseñanza al paradigma del aprendizaje en las prácticas docentes de la universidad.

DESARROLLO

Según Zabalza (2000), la planificación de clases consiste en planear nuestras previsiones, deseos, aspiraciones y metas en el proceso docente, de algún modo que sea capaz de representar, dentro de lo posible, nuestras ideas. En realidad, se asume, así como el modo más eficaz que cada docente tiene de preparar su trabajo, organizar el tiempo de clases y garantizar un mejor aprendizaje por parte de sus alumnos.

Ninguna clase tendrá éxito si no es debidamente planificada y delineada, asumiéndose así la planificación como el “embrión” o “simiente” de la docencia; es su punto de partida.

La planificación de clase que aquí presentamos tiene como preocupación base, motivar a los nuevos docentes, a través de la selección de temas de su agrado y de la selección de actividades que posibiliten la participación activa de los alumnos, emitiendo opiniones y sugerencias durante el desarrollo de la clase.

Según Silva (2013) la planificación de clase “debe contribuir para la mejoría de la calidad del proceso de enseñanza. Es una guía de acción que ayuda al profesor en su desempeño”. En esta óptica, consideramos que su realización debe asumirse como un valor más para el docente, pues, aunque tenga ya previamente una idea de lo que va a hacer en cada clase, este trabajo de planificación permite la organización de esas mismas ideas y la selección de estrategias para abordar cada contenido.

Obviamente que el logro del objetivo que nos trazamos en este artículo sobre la planificación de clases solo podrá evaluarse después de su implementación, pero el éxito apenas será efectivo si todos damos la debida importancia a cada paso del proceso.



¿Qué es el plan de clase?

Es una herramienta muy importante para el profesor; le permite hacer una previsión de los objetivos que pretende alcanzar, de los contenidos que serán abordados, de las actividades a desarrollar y de las formas de evaluación.

Los objetivos del plan de clase

Constituyen la descripción clara de lo que se pretende alcanzar como resultado de la clase. Los objetivos nacen de la propia situación contextual: de la comunidad, de la familia, de la escuela, de la asignatura, del profesor y principalmente del alumno; por tanto, son siempre del alumno y para el alumno. Desde esta óptica, los objetivos específicos son proposiciones sobre los cambios de comportamiento esperados para un determinado grupo-clase.

Para mantener la coherencia interna del trabajo docente, el primer cuidado será el de seleccionar los objetivos específicos en correspondencia con los objetivos generales de las áreas de estudio, que, a su vez, deben guardar estrecha relación con los objetivos educativos de la misma clase. Estos últimos, consecuentemente, son consistentes con la línea de pensamiento que caracteriza a la institución educacional a la cual se destina el plan de clase.

Partiendo de los contenidos se precisa la redacción de los objetivos específicos, o sea, aquellos resultados a obtener en el proceso de construcción de conocimientos, conceptos y habilidades; el profesor transforma tópicos de las unidades o temas en una proposición que exprese el resultado esperado en el aprendizaje y que debe haber sido alcanzado por todos los alumnos durante la clase.

Los resultados son conocimientos (en forma de conceptos, hechos, principios, teorías, interpretaciones, sistemas de ideas organizadas, etc.) y habilidades (lo que debe aprender para desarrollar el dominio de acciones intelectuales, motoras, afectivas). En la formulación de los objetivos el profesor debe indicar también las actitudes y convicciones ante la materia en estudio, las relaciones humanas, la realidad social, de modo tal que cada clase contribuya al desarrollo de una actitud científica, de la conciencia crítica, de la responsabilidad, de la solidaridad, entre otros valores.

Deben ser redactados con claridad, ser realistas, corresponderse con la capacidad de asimilación de los alumnos, conforme a su nivel de desarrollo mental y su edad. Es recomendable consultar la lista de verbos y la taxonomía para facilitar la redacción de los objetivos. Una clase debe tener varios niveles de aprendizaje, desde contenidos elementales a los más elaborados, teniendo en cuenta la práctica social.

Utilidad del plan de clase

Es un instrumento que nos puede guiar para optimizar el tiempo y no dejar de hacer algo por olvido. Existen varios modelos para formular un plan de clase y es fundamental tener en mente el tiempo disponible para cada actividad. Durante el desarrollo de la clase es importante tratar de colocarse en la posición del alumno y así prever las dificultades o las dudas que pueden surgir. Es



necesario ser creativos en las formas de explicar los contenidos y diversificar la clase lo máximo posible, una vez que cada alumno tiene su propio ritmo y manera de aprender.

Hablar sobre el plan de clase, aunque se pretenda ser breve, nos encamina a un referencial teórico que reúne dimensiones filosóficas, psicológicas y sociales con repercusiones directas en el qué, el para qué y el cómo enseñar.

La experiencia cotidiana muestra que la concepción de planeamiento ha transitado por varias ópticas: de instrumento obligatorio, definitivo e inflexible, pasando por la dispensabilidad, hasta llegar casi a su rechazo. Tratase, en ese caso, menos de una cuestión técnica y más de una cuestión filosófico-pedagógica.

Un plan de clase tiene siempre en su origen un proyecto pedagógico institucional que dinamiza las direcciones de la enseñanza, detalladas en un plan de curso y de unidad. Es una previsión de actividades vinculadas a un plan de enseñanza más amplio desarrolladas en etapas secuenciales, en consonancia con objetivos y contenidos previstos. Sirve para organizar las intenciones del profesor y el modo de implementarlas. Expresa, también, las opciones de ese profesor frente a su contexto de trabajo, lo que implica pensar simultáneamente en el contenido y en los sujetos con los cuales interactúa (especialmente los alumnos).

Todo plan de clase, además de ser una guía, trae implícitos cuestionamientos personales del profesor comprometido con su tarea y con sus alumnos: ¿por qué hago o qué hago al enseñar?, ¿qué es una clase: espacio de intercambio o de resistencia?, ¿cómo movilizar al alumno para aprender?, ¿cómo verificar si el alumno aprendió?

¿Cómo elaborar un modelo de plan de clase?

El modelo debe incluir, para todo tipo de clase, al menos los siguientes aspectos:

- Tema
- Objetivos generales y específicos
- Contenidos
- Metodología
- Evaluación
- Bibliografía

¿Qué tener en cuenta en la elaboración de un plan de clase?

Para ser efectivo, el plan debe presentar de forma precisa y coherente el objetivo de la clase, el contenido a desarrollar, las actividades a ejecutar y la evaluación. Es necesario entender que evaluar no es sinónimo de prueba ni de grado; se trata de diagnosticar si el aprendizaje ocurrió o no y explicitar acciones para la continuidad o reorientación del proceso de enseñanza.

Más que saber elaborar un plan de clase, es necesario acreditar que este es un instrumento personal e intransferible del trabajo del profesor que expresa las concepciones teóricas que sustentan



sus actividades docentes. Desde este punto de vista, lo fundamental es entenderlo como un registro de los aspectos que orientan a cada profesor para estructurar su propia práctica sin establecer un algoritmo o modelo patrón para todos; el establecimiento de modelos únicos puede burocratizar el planeamiento y restringir las posibilidades de auto-organización del profesor en la preparación de su clase.

¿Cuáles son los pasos para el desarrollo de una clase? ¿Cómo dar una clase en la universidad? Algunas consideraciones y sugerencias para reflexionar dirigidas, especialmente, a profesores noveles.

En las vísperas de la primera clase, un profesor puede tener algunas reacciones desagradables, como ansiedad o miedo. Algunos cuando se inician en la docencia también pueden considerarse tímidos y tener dudas en cuanto a su desempeño en el salón de clases. Estos son vivencias relativamente frecuentes que en nuestra opinión se derivan de una evaluación distorsionada de lo que hacemos: nos imaginamos que durante la ejecución de la clase algo va a estar errado. Esto sucede generalmente cuando no tenemos en cuenta el planeamiento.

Podemos considerar los miedos y ansiedades como reacciones esperadas si vamos a dar una clase sin prepararla. Por eso, es fundamental una buena preparación previa; si se procede en esta lógica se podrá percibir que las emociones y otras vivencias negativas se van modificando en la misma medida en que nos vamos preparando mejor.

Para aquellos profesores que comienzan su labor en la enseñanza universitaria y pretenden prepararse lo necesario para lo que van a hacer, a continuación, ofrecemos algunas ideas desde nuestra experiencia en esta labor:

1.- Planifique bien la clase:

- Haga un planeamiento detallado de todo lo que va a hacer durante la ejecución de la clase, en contenido y estructura; precise lo que va a escribir en el pizarrón, lo que va a decir, las actividades que va a orientar a los alumnos. Deje la improvisación para cuando usted esté más maduro, preparado y se sienta en disposición para hacerlo con éxito.
- Aproveche la oportunidad de emplear mapas mentales por su utilidad; sea para planear, sea para presentar el contenido a los alumnos, sea para que ellos estudien. Debe estudiar cómo se hacen, ver ejemplos, modelos y algoritmos de elaboración, entre otras cosas, ya que los mapas mentales bien hechos también requieren de práctica y dedicación. Si usted los emplea correctamente ya estará diferenciándose de los otros profesores para mejor, pues con certeza estarán en el quehacer futuro de las escuelas.
- Es necesario una experiencia significativa con el contenido, si lo domina entonces puede concentrar mejor su esfuerzo en la preparación de la parte didáctica. Si no es así, debe adquirir ese dominio o impartir otra asignatura. Nada peor que un profesor teórico, que acaba invirtiendo la mayor parte del tiempo en su propio aprendizaje y no en el perfeccionamiento del planeamiento, de la comunicación y de otros aspectos de la enseñanza.



- Si a la variedad y no a la monotonía: utilice diversas estrategias de enseñanza, siempre estimule a los alumnos a participar e involucrarse, haga preguntas, póngalos a trabajar en dúos o en pequeños grupos. Si estuviesen inquietos conceda dos minutos para que hagan lo que deseen. Debe asegurarse, sistemáticamente, de que lo están atendiendo y comprendiendo; tenga en cuenta que una idea o un concepto perdido puede comprometer el resto de la clase.
- Dirija preguntas o solicitudes de participación a alumnos específicos cuando sea necesario; algunos nunca abren la boca por iniciativa propia, tal vez por miedos o timidez.

2.- Ensaye la clase, antes de impartirla:

- Dé la clase antes: usted solo, ante un espejo o para otra persona conocida. Si es para otro, conversen, pídale su análisis crítico y sugerencias para mejorar. Grábese o filmese dando clases y después escúchelo o véalo, procurando perfeccionarlo. Si nunca dio una clase antes, casi todo es nuevo; hay cuestiones que no domina y muchas que no conoce y que, incluso, ni siquiera sabe que no las sabe.
- Procure variar el tono de voz; es más difícil prestar atención a una voz monótona. Repita y enfatice, con la voz, algunos de aquellos aspectos que son más importantes o complejos del contenido de la clase.

3.- Prepárese emocionalmente para dar la clase

- Las emociones generalmente contienen un mensaje, son avisos, señales. Antes de la primera clase, algunos sienten verdadero pánico; después descubrimos que fue una señal de que era necesario estar mejor preparados.
- Los estudios sobre Inteligencia Emocional abordan aspectos necesarios para aprender a lidiar productivamente con los miedos: desde este enfoque el miedo puede ser un aliado para el éxito. Prepárese bien para lograrlo y practique varias veces, después acabará haciéndolo automáticamente, y así tendrá una buena herramienta para el resto de la vida.

4.- ¿Cómo hacer la introducción y lograr la motivación en la clase?

- La primera clase del curso inicia las relaciones entre el profesor y sus alumnos; por eso, debe comenzar con un ejercicio de presentación. Existen muchas variantes para hacerlo, lo fundamental es que se empiecen a conocer, siempre procurando una relación de respeto y de colaboración.
- La introducción de una clase siempre implica el establecimiento de relaciones lógicas con los contenidos antes abordados; es importante la revisión de lo orientado para el trabajo independiente, mediante preguntas u otras variantes, que promuevan la participación de los alumnos.
- El nuevo contenido puede ser introducido de diversas maneras, por ejemplo: puede comenzar con una situación-problema en la que el profesor coloca un desafío frente a los alumnos, para estimular su curiosidad e incitarles a pensar en la búsqueda de soluciones.
- El problema puede ser presentado como una interrogante, como una afirmación a ser verificada, como un caso de estudio, como una paradoja, etc. La clave es generar una dinámica de motivación que tenga relación con el tema o que sirva de base para el inicio de la discusión del asunto de la clase.



- La utilización oportuna de una música, un poema, un texto literario, imágenes, diseños, vídeos, dramatizaciones, pueden ser variantes también para estimular el interés de los alumnos por el contenido de la clase, siempre que sean seleccionados por su relación con éste.
- Partir de los conocimientos que los alumnos ya poseen, desde un levantamiento de sus dudas y certezas sobre el tema propuesto, es un diagnóstico necesario de la realidad contextual donde será desarrollada la clase.

5.- ¿Cómo proceder en el desarrollo de la clase?

- Sí la clase fue iniciada con una problematización los próximos pasos deben estar dirigidos a la búsqueda conjunta de la solución; los alumnos, desafiados por el problema, procuran formas de resolverlo. Para lograrlo, el profesor les orienta en el uso de diversas técnicas de indagación (consulta en la biblioteca, hacer entrevistas, buscar datos estadísticos, establecer correspondencia con otros estudiantes y especialista sobre la temática, verificaciones de laboratorio, debates, discusiones, intercambios, etc.). El trabajo es fundamentalmente de los alumnos, preferiblemente en pequeños grupos.
- El segundo paso es la teorización: los descubrimientos de los alumnos necesitan ser organizados y explicados, solo así podrá haber transferencia y generalización de lo aprendido a nuevas situaciones. Es necesario tomar en cuenta que con solo observar o constatar hechos y datos no es suficiente para aprender; todo lo observado o constatado debe ser elevado al nivel de la teoría. Es responsabilidad del profesor conducir a los alumnos por ese camino de ascenso a la teoría, en el sentido de ayudarlos y guiarlos a crear modelos o sistemas de ideas en los cuales se inserten las principales variables del problema en estudio y sus relaciones recíprocas.
- Sí la clase se inició con dinámicas o utilizando un recurso tecnológico, entonces la cuestión es articular los objetivos y contenidos con métodos y procedimientos de enseñanza que provoquen e incentiven la actividad mental y práctica de los alumnos. El profesor puede presentar el contenido nuevo en su vínculo con temas ya estudiados, estimulando la construcción del conocimiento por parte del alumno; pueden organizarse actividades de resolución de situaciones problema, trabajos de elaboración mental, discusiones, resolución de ejercicios, aplicación de conocimientos y habilidades en situaciones nuevas, distintas a las trabajadas en la clase, etc.
- El profesor, al organizar las condiciones favorables al aprendizaje, utiliza vías o modos de accionar, conocidos como técnicas de enseñanza; son maneras particulares de organizar la actividad de los alumnos en el proceso de aprendizaje. Al planear la clase no es suficiente hacer un listado de las técnicas que serán utilizadas, como, por ejemplo: clase expositiva, trabajo dirigido, excursión, trabajo en grupo, etc. También debemos prever cómo utilizar el contenido seleccionado para alcanzar los objetivos propuestos; las técnicas han de estar incluidas en esa descripción.
- Los procedimientos tienen un alcance bastante más amplio pues envuelven todos los pasos del desarrollo de la actividad de enseñanza propiamente dicha. Los procedimientos seleccionados por el profesor deben: ser diversificados, ser coherentes con los objetivos propuestos y con el tipo de aprendizaje previsto, estar



adecuados a las necesidades de los alumnos, servir de estímulo a la participación de los alumnos y presentar desafíos.

6.- ¿Por qué debemos conocer las características del grupo de alumnos?

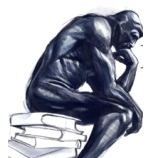
- Es importante resaltar que conocer las características del grupo permite al profesor un mejor análisis de las observaciones hechas con relación al avance de los alumnos y las dificultades encontradas en el desarrollo de las clases.
- Constituye un importante instrumento pedagógico para realizar con más precisión su trabajo y la elaboración de sus planes de clase, es un recurso que ayuda en los ajustes y adaptaciones curriculares, y en el proceso de evaluación del aprendizaje durante todo el curso y al final de cada período lectivo.

7.- ¿Cuál es el objetivo de la clase?

- Muchos ni siquiera piensan sobre esto, sin embargo, como todo trabajo y casi todo en la vida, una clase también precisa tener un objetivo. ¿Cómo puede hacerse un buen planeamiento sin saber adónde se quiere llegar?
- Todo tema, por más especializado que sea, siempre tiene aspectos, lados, puntos de vista, subtemas; una buena manera de establecer un objetivo para una clase es pensar en cuál de ellos quiere focalizar. Por ejemplo, en una clase sobre estructura y dinámica poblacional para un grupo de la carrera de Biología, ¿qué es lo que se considera más importante que los alumnos capten?, podría decidirse que lo más importante es que ellos sean capaces de identificar el significado de cada uno de los parámetros poblacionales más importantes; es justo el profesor quien lo decide teniendo en cuenta el objetivo de esa clase específica, que se deriva de los de la asignatura en cuestión.

8.- ¿Cuánto tiempo tiene disponible para la clase?

- Esto no es solo un detalle, es una información crucial. Si es apenas un tiempo de 50 minutos, será necesario hacer muchos más ajustes en el tema de la clase que si tuviese dos tiempos; el tiempo disponible cambia mucho la visión de la clase.
- En el caso de una clase con dos o más tiempos, vale la pena balancear la parte expositiva (como se decía antiguamente, pizarra y tiza, hoy día, datashow y pizarra electrónica) con partes más interactivas como: un grupo de discusión (también conocido como estudio dirigido), un seminario o una actividad práctica, teniendo en cuenta que la capacidad real de concentración de la atención de los adultos está en el entorno de los 50 minutos.
- Siempre debe respetarse el tiempo de la clase, nada es más irritante que los profesores que continúan una vez finalizado su tiempo e incluso toman parte del de la clase del profesor siguiente: ellos incomodan a los alumnos y a sus colegas. Es igualmente inadecuado e inaceptable en el caso de clases antes del horario del almuerzo, implica someter a los alumnos a una tortura cruel.
- En el planeamiento de la clase, al seleccionar el contenido y concebir las diferentes técnicas y procedimientos a emplear, es necesario tener en cuenta las características del grupo de alumnos para lograr el ajuste al tiempo disponible. Algunos grupos son mucho más participativos y hacen más



preguntas que otros y no se debe desconocer la curiosidad y la participación productiva de los alumnos. A veces lo más recomendable, en esos casos, es reducir los aspectos a tratar; es mejor dar menos contenidos que presentar muchos nuevos contenidos sin permitir su análisis crítico por parte de los alumnos.

9.- ¿Cuál es el hilo conductor de la clase?

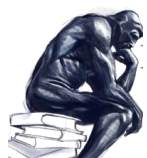
- Una buena clase tiene siempre un algoritmo y un hilo conductor. Por eso, es oportuno establecer una secuencia lógica para los tópicos que va a tratar alrededor de un tema central bien definido.
- Debe comenzar ubicando la clase dentro del tema o asunto más amplio del que forma parte y después puede definirse cuál es el contenido específico que se va a abordar dentro de ese universo y por qué (seleccionar los tópicos más relevantes relacionados al tema permite guiarse por ellos para establecer el contenido de la clase).
- Desde los primeros minutos del desarrollo de la clase es recomendable presentar a los alumnos la estructura lógica concebida, mostrándoles los tópicos que serán abordados. Vale reiterarlos a lo largo de toda la clase, siempre precisando la secuencia en el paso de uno para otro, esto permite a los alumnos ubicarse mejor en cada momento dentro del plan general de la clase.

10.- ¿Cuáles recursos didácticos utilizar?

- Hay varios tipos de recursos didácticos, que van desde la pizarra o pizarrón, pasando por una dinámica de grupo, hasta las actuales clases con datashow. Dependiendo del objetivo de la clase y de las características del grupo, un recurso funcionará mejor que otro. En la mayoría de las veces, una combinación de recursos didácticos es lo más oportuno.
- Inspírese en las clases de profesores que admira y recuerde cuáles recursos ellos usaron y cómo. Use los recursos que considere más adecuados para cada situación. No existe “el recurso ideal”. Acepte buenos consejos y siga buenos ejemplos, pero no deje de pensar libremente.

11.- ¿Pueden incluirse citas en la clase?

- Se puede, y debe hacerse cuando es oportuno, inclusive, en las clases para la formación inicial, aunque no es recomendable exagerar en la cantidad de citas. Especialmente, las citas de obras y autores de los conceptos claves presentados en la clase, así se estimula a los alumnos a procurar más información en las fuentes originales. Las citas también son importantes para que los alumnos conozcan los clásicos de una determinada área o campo de estudios.
- Es también importante sugerir a los alumnos, durante o al final de la clase, la lectura de literatura especializada sobre el tema tratado, aunque sabemos que, lamentablemente, una parte de los alumnos quiere apenas hacer lo mínimo necesario para el estudio independiente.
- Siempre existen alumnos estudiosos, que tienen sed de conocimientos. Aunque sean apenas media docena, para aquellos que brillan, sea por su talento o por su esfuerzo, debe sugerir lecturas adicionales que los ayuden a profundizar en el tema. Pueden bastar tres sugerencias importantes; una cantidad mayor de referencias es excesiva, especialmente en alumnos de formación inicial, que tienen generalmente una alta carga horaria.



12.- ¿Cómo evaluar a los alumnos en la clase?

- La evaluación es el proceso mediante el que se determinan los resultados alcanzados con relación a los objetivos propuestos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, considerando el contexto y las condiciones en que fue desarrollado.
- En su planeamiento es importante considerar la necesidad de evaluar sistemáticamente el desarrollo del alumno, y seleccionar situaciones y formas de evaluación diversificadas que sean coherentes con los objetivos propuestos.
- Debe describirse cómo se hará el seguimiento del aprendizaje de los alumnos, cuáles formas se emplearán y cómo será hecho el registro, si es necesario.

13.- ¿Cómo terminar o concluir la clase?

- Sí la clase se inició con una problematización, después de la discusión de los aspectos claves debe pasarse a la aplicación: los alumnos verifican en la práctica la validez de lo que fue aprendido, o sea, aplican en su realidad del día-día los contenidos (mediante pequeños cambios en sus actitudes y comportamientos en la escuela, en la casa, en la comunidad...es ese el verdadero proceso de transformación social). De ahí se reinicia el ciclo, pasando a otra situación problema, que incorpore lo ya aprendido.
- Sí la clase se inició con dinámicas o utilizando un recurso tecnológico: el profesor debe retomar los puntos principales de acuerdo con el objetivo, o sea, revisa, revé, precisa, con la participación de los alumnos, lo que fue discutido, las principales ideas abordadas, relacionándolas con el contexto, con la cotidianidad, procurando la aplicación del contenido aprendido, reforzándolo. Ha de ser un diálogo con el grupo que cierra, por el momento, el tema abordado en la clase.
- El alumno es capaz de comprender lo que fue discutido y aplicarlo a través de la modificación de sus actitudes en la vida real o como prerrequisito para nuevos aprendizajes, también debe ser capaz de establecer relaciones interdisciplinarias. Este momento lleva a la consolidación creativa con base a lo ya aprendido; es lo que llamamos praxis.

Antes de concluir, permítasenos compartir brevemente vivencias muy personales de nuestros inicios en la profesión, algunas de las cuales todavía experimentamos en el día-día de nuestra labor como docente universitaria:

- ♦ *“Pensé, pensé y pensé...después, pensé un poco más, sin embargo, creo que nada en el planeta puede sustituir la experiencia de enfrentar un grupo de alumnos por primera vez. Uso el verbo enfrentar porque es esta la sensación: decenas de ojos colocados sobre ti. Un poco más de silencio sí es un grupo que no se conoce o... mucho barullo sí es un grupo que se reencuentra después de las vacaciones. Y, finalmente, cuadernos y libros en la mano, y yo entrando al local privilegiado de mi profesión: la sala de clases”.*
- ♦ *“La facultad anticipa poco esa experiencia real... ¿dónde encuadrar a los grandes pensadores, como por ejemplo Piaget o Vigotsky, cuando voy a controlar la asistencia?... Dudas banales sustituyen los*



grandes temas de la psicopedagogía: ¿coloco una “P” o un “punto” para registrar la presencia?...y del análisis esforzado de aquellos trabajos inmensos sobre la producción del conocimiento en una sociedad dependiente, periférica, capitalista... ahora solo se me ocurren preguntas triviales y poco nobles: ¿será que puedo autorizar a ir al baño a aquel alumno que está de pie desde que yo entré?...”

- ♦ *“En fin, en mi opinión, más apropiado e importante que los alumnos pasen tanto tiempo en el salón de clase, sería enseñarlos a estudiar por cuenta propia...los profesores como orientadores y no como máquinas de transferencia de información y conocimientos”.*

CONCLUSIONES

En las instituciones universitarias la docencia ha sido siempre la actividad principal en la socialización y producción del conocimiento y la información. En el contexto actual, enfrentar los retos que el desarrollo científico y tecnológico le impone a este nivel de enseñanza exige que esta actividad sea ejercida a partir de la “epistemología del aprendizaje”, en tanto tiene que lidiar con la construcción, desconstrucción y reconstrucción del conocimiento situando al aprendiz como centro del proceso.

El plan de clase es una herramienta fundamental en tanto permite al profesor hacer una previsión de los objetivos que pretende alcanzar, de los contenidos que serán abordados, de las actividades a desarrollar y de las formas de evaluación. Puede considerarse como el modo más eficaz que cada docente tiene de preparar su trabajo, organizar el tiempo de clases y garantizar un mejor aprendizaje por parte de sus alumnos.

Consideraciones y sugerencias para la reflexión, incluye la autora desde sus saberes y experiencias profesionales acerca de la clase en la enseñanza superior: planeamiento, desarrollo, evaluación del aprendizaje, conclusión o cierre y otros, que suman en total trece importantes aspectos de mucho interés, especialmente para los docentes noveles.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Anastasiou, Léa; Alves, Leonir P. (2009) Processos de Ensinagem na Universidade: Pressupostos para as estratégias de trabalho em aula. 8. Ed. Joinville: UNIVILLE,. Barros, Jussara de. (2007) Plano de aula. Portal Brasil Escola. Disponível em <http://educador.brasilecola.com/orientacoes/plano-de-aula.htm>.

Bauman, Zygmunt. (2003) Modernidade líquida. Rio de Janeiro: Zahar. Ministério da Educação (2001). Orientações Curriculares para o 3º Ciclo do Ensino Básico- Música. Departamento da Educação Básica.

Braga, F. (coord.) (2004). Planificação: Novos papéis, novos modelos: Dos projetos de planificação à planificação em projecto. Porto: Edições ASA.



Díaz Bordenave, Juan E.; Pereira, Adair Martins. (1994) Estratégias de ensinoaprendizagem. 14.ed. Petrópolis, RJ: Vozes.

Diligenti, Marcos Pereira (2003) Avaliação participativa no ensino superior e profissionalizante. Porto Alegre: Mediação.

Freire, Madalena (coord.) (1994) Avaliação e Planejamento, a prática educativa em questão. São Paulo: Espaço Pedagógico.

Gonzaga, A. (2010). Keith Swanwick fala sobre o ensino de música nas escolas.URL: http://revistaescola.abril.com.br/arte/fundamentos/entrevista-keith-swanwick_sobre-ensino-musica-escolas-instrumento-musical-arte-apreciacao-composicao-529059.shtml

Silva, D. B. (2013). A importância da planificação do processo ensino aprendizagem. Porto: Porto Editora.

Zabalza, M. (2000). Como educar em valores na escola. Revista Pátio Pedagógica. Ano 4, 13, mai/jul.